

RESUMEN EN CASTELLANO

La presente Tesis Doctoral constituye un estudio sobre las formas en que la violencia contemporánea en México ha repercutido el campo de las artes visuales, con un especial énfasis en la forma de entender y representar el cuerpo humano.

Acotado en tres décadas (1988-2018), este trabajo es una investigación contextual que se afianza en el entramado social, político, histórico y económico para construir un análisis más profundo en torno a las formas en que la violencia ha trastocado igualmente el ámbito artístico, y poder ver cómo, a lo largo del tiempo, se ha modificado la imagen del cuerpo humano en la producción artística, gracias a que, por una parte, la muerte se presenta con más frecuencia en lo cotidiano y, por otra, los grupos criminales han recrudescido sus formas de ejercer violencia.

Se ha elegido este período de tiempo debido a su relevancia en términos socio-políticos ya que permite seguir a un país convulso cuya economía se desplomó en el año de 1994 al experimentar una de las peores crisis económicas de las que se tenga memoria, cuya consecuencia fue la devaluación del peso mexicano, trayendo consigo un aumento notable en los índices de la pobreza nacional. Para el año 2000, un atisbo de democracia aparece en la figura del entonces candidato a la presidencia del *Partido Acción Nacional (PAN)*, Vicente Fox Quesada, quien lograría derrocar *la dictadura perfecta*, término acuñado por el escritor peruano Mario Vargas Llosa para calificar los 71 años ininterrumpidos en los que el *Partido Revolucionario Institucional (PRI)* gobernó México; y solo un sexenio después de esta transición, el Estado Mexicano pasaría a declararle formalmente una guerra al tráfico de drogas, cambiando así su relación con el crimen organizado para ahora militarmente perseguirlo, desatando con ello una ola de violencia sin precedentes cuyas consecuencias aún son visibles.

Este panorama facilitó que muchos delitos graves se volvieran comunes, y poco a poco, los criminales llegaron a ejecutar actos violentos novedosos permitiendo nuevas formas de relación y trato con el cuerpo humano.

Si con el paso del tiempo el crimen organizado ha vulnerado el cuerpo humano de formas cada vez más atroces, haciendo además un esfuerzo por visibilizarlos y acercarlos a la sociedad civil, ciertos artistas pueden ver en ello una

oportunidad para reflexionar y construir nociones del cuerpo hasta ahora inéditas, como la de imaginar un cuerpo volátil, manifestado en la obra *Vaporización* (2001) de la artista sinaloense Teresa Margolles, donde propone un espacio lleno de vapor, consecuencia de alimentar condensadores situados al interior del museo, con agua previamente usada para lavar cadáveres en la morgue. El cuerpo que aquí presenta Margolles, anula toda figuración sólida y adquiere la capacidad incluso de flotar y adherirse a la piel y ropa del visitante, quién saldrá del espacio portando una milimétrica esencia humana ajena a su ser. Otro ejemplo son las concepciones humanas más cercanas a la máquina y la alta tecnología propias de las investigaciones del artista mexicano Rafael Lozano-Hemmer quién visualiza cuerpos humanos dependientes del código binario y que no dejan de ser inquietantes luego de reconocer que muchos de estos artefactos tecnológicos son igualmente usados tanto por el ejército como por los criminales en sus abyectos actos.

Así, esta Tesis parte de un análisis contextual del México reciente, dejando cronológicamente el punto de inflexión de esta escalada de violencia –el año 2006– cerca de la mitad del período de tiempo estudiado para tener un antes y un después de la Declaración de guerra por parte del Estado y permitir una cierta distancia en el análisis de las repercusiones en el arte de este enfrentamiento bélico.

La segunda parte constituye un corpus teórico donde convergen reflexiones relativas a la violencia, la memoria y el duelo, para posteriormente reparar en el cuerpo humano y sus múltiples posibilidades. Lo anterior sirve de preámbulo para poder entender cómo el ser humano, en su total fragilidad, se ve afectado por agentes endógenos y exógenos que terminan por provocarle la muerte –una muerte impregnada con mayores o menores dosis de violencia–, para luego investigar sus correlatos en el campo artístico. Este análisis brinda un panorama del trabajo y pensamiento alrededor del cuerpo y permite ver cómo la violencia ha jugado un papel importante no solo en el contexto socio político de México, sino también en la forma de pensar e imaginar el cuerpo.

Finalmente, gran parte de la riqueza de esta investigación proviene de las aportaciones de fuentes primarias, como son las entrevistas que pude realizar a más de veinticinco artistas, curadores e investigadores vivos que, en sus propias palabras, ayudan a entender los cambios que ha vivido México, sus artistas y la noción de *cuerpo* en las tres últimas décadas.